

# EL DEMÓCRATA

Director: D. ALICIO CARAVACA Y LOPEZ

AÑO II

Villena 7 de Junio de 1891

NÚM. 43

## La cuestión social

(CONTINUACIÓN.)

Cabel y los discípulos de Saint Simón con sus exageradas teorías de igualdad absoluta y negación de la propiedad individual quisieron difundir sus ideas, pero encontraron al tocar la realidad, lo imposible que es llevar a la práctica lo que no se compagina con las leyes de la naturaleza.

Todos estos sistemas nacidos de los deseos de ver pronto realizado el bien relativo á que aspira la humanidad, bien á que tiene derecho la clase obrera, sumida eternamente en la miseria y la ignorancia que llevan aparejada la servidumbre, caen á los primeros ensayos prácticos y no duran más tiempo que el que tardan en recorrer las imagines de unos pocos exaltados, ya que en la esfera de la razón no cabe lo iluso é irrealizable.

En el momento que se quiere conceder al Estado la iniciativa de realización de todos los fines humanos, desaparece inmediatamente la libertad individual, convirtiéndose el hombre en una cosa sin poder cumplir sus fines propios, porque encerrado en moldes fijos no puede desenvolver su actividad, no puede alcanzar las ventajas de la asiduidad, constancia y esmero para el trabajo, ya que al hacerse solidario de los fines comunes, la utilidad que reporte á la sociedad redundará en menoscabo de la propia y como consecuencia será poco equitativo y nada justo el desequilibrio que aparecerá continuamente en todas las esferas del trabajo.

El idealismo de estas escuelas socialistas solo sirve para probar que las ideas que no encuentran posibilidad de encarnación en la vida pasan sin dejar huellas de su fugaz existencia y para proclamar que cuando la conciencia pública no está preparada para acoger en su seno las utopías de los soñadores es inútil todo empeño en pretender dar vida á las abstracciones ilusorias.

Consecuencia de nuestras afirmaciones son los resultados tan poco lisonjeros de la creación de los talleres nacionales, que se fundaron cuando el socialismo tomó carácter político, por haberse introducido entre las masas, por la dirección del movimiento iniciado por Luis Blanc, proclamando el *derecho al trabajo*.

Confundiendo la libertad del trabajo y el derecho al trabajo se cae en el absurdo de pretender que la inmovilidad del hombre para desenvolver sus energías pueda ser contrarrestada por la acción del Estado, que ha de tener en todo momento condiciones de empresario y productor para dar á todos los obreros trabajo en armonía con sus variadas y múltiples aptitudes.

Pretender que el Estado provea de trabajo y distribuya salarios á todos los hombres aptos, que no puedan procurárselo de otra manera es la mayor tontería que puede encerrar cabeza poco organizada.

¿Cómo es posible que el Estado pueda proveer al desarrollo de todas las industrias? Y aunque pudiera hacerlo ¿cómo es posible que tuviera en todo momento

y ocasión lugares vacantes para atender á las demandas de trabajo que cualquier ciudadano pidiera, cuando tan variadas son las aptitudes individuales? ¿Cómo podrían en este caso graduarse los salarios para que fueran justos y estuvieran en armonía con el trabajo realizado?

Enhorabuena que el hombre encuentre garantías para desarrollar su actividad dedicándose al género de trabajo más en armonía con sus aptitudes y aspiraciones, que viva en una atmósfera de libertad para buscar el trabajo que más le plazca atendiendo á su constitución orgánica ó á su educación é instrucción, que no encuentre obstáculos á su iniciativa para que como ser libre é inteligente provea por todos los medios lícitos á satisfacer sus necesidades múltiples; pero pretender que el Estado vele por su suerte para que se duerma con la confianza de que encontrará lo que desee en el momento que lo pida, es un absurdo tan monstruoso que no lleva á otro fin que á la muerte de la sociedad si fuera de posible realización.

Si estos sistemas han aparecido para dejar tras de sí un recuerdo de lo que es y puede ser la fantasía humana, no ocurre lo mismo con el socialismo contemporáneo que amenaza destruir la sociedad actual, para luego levantarla sobre cimientos construidos con las ruinas de una organización social, que según sus partidarios ha venido ensañándose al capital con menoscabo del trabajo.

El socialismo alemán conocido con el nombre de Marxismo pretende que el Estado se coloque al lado del obrero para luchar contra el capital y la propiedad inmueble.

Todos vemos el alcance que en los actuales momentos tiene este sistema que no pretende otra cosa que emancipar el obrero destruyendo el capital individual, pidiendo la intervención del Estado en su obra de redención para que el poder que representa no se ocupe más que en el servicio de las últimas clases sociales, para que venganzan al capital que lo absorbe todo cuando nada le pertenece. Si el Marxismo busca la acción política para conseguir su obra de destrucción y emancipación obrera, no así el Baccouninismo que pretende reconstruir después de la completa disolución social por medio de la anarquía y el desorden, como si fuera posible construir algo beneficioso sobre bases de incendio, saqueo y muerte.

El socialismo contemporáneo amenaza con terrible furor á la sociedad actual y es ocasión de que los hombres de Estado y pensadores ilustres se afanan para evitar los estragos que puede acarrear, buscando medios poderosos para detener el movimiento de avance que con poder incontrastable llega á las mismas puertas de los Palacios y los Parlamentos.

Si las demandas de las clases obreras pudieran ser atendidas no se sentiría ese malestar general que presagia una hecatombe horrible. Al tenerse en las altas esferas de Gobierno la evidente certeza de que existe un mal antiguo, irremediable en breve plazo, sobrevenido por el abandono en que yacen las clases trabajadoras sumidas en la miseria y la ignorancia que engendran la servidumbre, cansadas de sufrir sus prolongados infor-

tunios ya que viven coavencidas de que todo lo han de conseguir de los esfuerzos propios y por lo tanto han de lanzarse á buscar remedios á sus desventuras organizándose hoy para atacar mañana, se sienten temores por el porvenir de la sociedad, y contagiándose esos recelos, y descendiendo desde los tronos hasta las clases sociales que fluctúan entre las menesterosas y las acaudaladas, todos perciben un vago rumor que se aproxima como tormenta horrorosa ó como terremoto terrible.

A. CARAVACA.

(Se continuará.)

## ¡Por fin!

No hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague.

Ni periódico que no pueda ser contestado cuando buenamente se le puede contestar.

Los que creían que El DEMÓCRATA no contestaría jamás á *La Verdad*, han juzgado mal achacando su silencio á causas que no he de decir, pues me repugna lo conocidamente tonto ó lo encubiertamente mal intencionado.

Lo confieso con ingenuidad; lo anónimo me merece poca consideración y hé aquí la razón única del mutismo de El DEMÓCRATA con relación á su colega local. Decíase, si, que *D. Fulano* y *D. Mengano* constituían la redacción de *La Verdad*; pero ¡quién hace caso de versiones que no se vén confirmadas por una firma siquiera?

Hoy es ya distinto. *La Verdad* ha arrojado lejos de sí el tupido crepón que para nosotros, la envolvía, mostrando su faz con la valentía que dan las arraigadas convicciones, y no hemos de ser nosotros, que de corteses nos preciamos, los últimos en dirigirle nuestro humilde, si, pero sincero saludo; que no porque no seamos amigos no ha de reinar entre nosotros la más cordial é esquisita cortesía.

Bien haya, pues, la determinación del colega; bien haya la firma que honra sus columnas y bien y mucho haya el concienzudo y correcto escritor D. Manuel Piñón por ser el único de los redactores de *La Verdad* que, sin haber visto la luz en nuestro Villena, se interesa, con toda la buena fé de su alma, con el entusiasmo de los buenos patriotas, con el santo é inextinguible amor que por su pueblo sentiría, por el bien y la prosperidad del nuestro muy amado, digno por todo concepto de mejor suerte.

Y conste que esto lo digo con toda mi alma, sin reservas mentales de intención dañada, como asimismo siento no poder ofrecerle otra cosa que mi gratitud por el motivo indicado, pues nuestras respectivas situaciones nos llevan tan lejos al uno del otro que ha de sucedernos forzosamente lo que á las paralelas, que no podremos jamás juntarnos por mucho que nos prolonguemos, aunque, ambos, discurrendo sobre idéntico plano, vayamos al mismo fin, ó sea á la felicidad de nuestro país.

Y voy ya á lo que interesa que es la contestación al bien escrito artículo del Sr. Piñón.

Digo que me gusta el principio por el sabor que tiene á sermoneo de cuacresma: *«El rey de la mentira es tan activo como el que más, etc.»* Este es un género al que fui siempre gran aficionado y que no cultivo por falta de las dotes que yo reconozco y admiro en D. Manuel y que conmigo le envidiaría cualquier padre de la Iglesia, sobre todo cuando dice aquello otro de: *«Si se empeñan (los hombres) en ser castos, les pinta (el rey de la mentira) de mil modos la hermosura, adornándola hasta con apariencias de santidad, para tentar á los más devotos.»*

Habría quien diga que lo copiado no puede ser principio de un artículo político y mucho menos político-local... No haga usted caso, D. Manuel. Está usted en lo fuerte. La religión, como usted con ingenio sumo, insinúa luego, es el gran escalón para conquistar elevados puestos en la política y sobre todo el gran medio para inscribir en el padrón electoral á las ovejas escarriadas del rebaño de Cristo, esas ovejas religiosas que creen no haber faltado á nada ni á nadie votando y disponiéndose á votar, cuantas veces sea necesario, y á pesar de todos los reclamos más ó menos religiosos, contra la retrógrada situación actual.

Nada, lo dicho; está usted en lo fuerte. El que no entienda de estos achaques que estudie.

Conformes de toda conformidad en que *«la cuestión que se ventila es la de la verdad; la del bien contra el mal; del orden contra el desorden»* y de aquí que usted y yo escribamos. Usted creyendo que nosotros somos un obstáculo para conseguir tan nobles fines y yo pensando que ustedes son la rémora que dificulta su triunfal marcha á estas virtudes.

Cuestión de apreciaciones, D. Manuel.

En lo que no estoy conforme, dejando á salvo sus opiniones siempre respetables para mí, es en que otra de las cuestiones que se ventilan, según usted asegura en el mismo párrafo, sea la *«del derecho contra el deber»*. ¡Por Dios, D. Manuel! Si no hay derecho que no implique deber, ni deber que no nos haga suponer la idea de un derecho (de dónde se saca usted, estando tan íntima y necesariamente ligados, que la cuestión que se ventila es del derecho contra el deber? Vamos, usted habrá querido decir cualquier otra cosa y no le ha resultado; achaque muy natural en los que escribimos, pues es más difícil de lo que se cree decir precisamente lo que se quiere decir. Pero, en fin, si usted se empeña en que está bien escrito lo que escribí, yo no he de oponerme por más que le diga: ¡medrados andarán sus amigos si el pueblo advierte la doctrina vertida por usted, después de haberle repetido nosotros, en todos los tonos de la escala, que ustedes monopolizaron siempre todos los derechos dejando para el pobre pueblo todos los deberes! Dado que solo de este modo es como se comprende que puedan luchar deberes y derechos....

Seguro es que por este camino, la propaganda religiosa no encuentra un voto, ni por un ojo de la cara.

Después de todo, si usted se empeña en sostener lo dicho, cúpleme dar á usted las gracias por su espontánea declaración en favor de nuestras doctrinas, y proclamar, á fuer de caballeroso enemigo, que, en el párrafo copiado, ha dicho usted una de las verdades que nosotros los demócratas con más empeño sostenemos.

Y ya tenemos á los masones en puerta, argumento obligado siempre que de propaganda política tratan ustedes. No, no crea usted que voy á defender á la Masonería. Esta es una señora tan alta y enropetada que ni se resquebraja por los ataques de usted, por bruscos que parezcan, ni ha menester mi pobre defensa. Se defiende Ella sola. Pero si he de decirle que enseña usted la puntita en eso de *«masones masonizantes, por el sonsonete de judíos judaizantes, relapsos, etc.»* de recuerdo inquisitorial, cosa que no gusta á muchos lectores de *La Verdad* y que no es de buen efecto propagandista en estos benditos tiempos de libertad. En lo de que *«habiera sido fácil entenderse con los que no pertenecen ni auxilian á la secta maldiciada»*, creo que sí; pero como era más fácil hacer trampas, pues... se hicieron las trampas y no hubo necesidad de recurrir á medios legales, siempre de éxito dudoso tratándose de elecciones.

No veo tan claro lo de que *«los hombres de bien no deben preferir partido alguno»*. Antes creo yo que los partidos de bien

son los que tienen partido y lo prefieren a cualquier otro, diferenciándose en esto de los que, aún siendo carlistas, por ejemplo, se convierten en mudidores de las gentes que mandan, siquiera sea para procurarse el garbanzo nuestro de cada día.

Tiene usted muchísima razón asegurando que los masones de Villena son lo mismo que los de otras partes sean mansos ó ferros, (y no sé por qué no los ha calificado usted de bravos como a las fieras del desierto, pero tiene gracia) y más razón todavía para atacarlos sin *regua ni descanso*. A lo que tiene importancia debe dársele, si señor, y yo también creo que la *secta maldicienda* tiene importancia y mucha. Nada, D. Manuel, duro y á la cabeza, como diría el insigne poeta villenense mi querido amigo D. Juan Hurtado Tomás. Venga contra esos masones masonizantes todo eso de *satanistas de Italia, y secta diabólica, condenada, aborrecida, tenebrosa, antipática é impia*, por más que esta gente descreída y maleante haga tanto caso de esto como de las coplas de Calainos.

Estoy conforme con usted en que el elemento más sano de Villena son los labradores, porque aquí, excepción hecha de muy pocos, entre ellos usted, todos somos labradores, en la acepción más lata de la frase; pero hace usted el distinguo de las excepciones honrosas que se encuentran entre la gente de levita y parece ser que la profesión *labrador* trate usted de circunscribirla á los que visten chaqueta, labren ó no labren, y en esto tengo algo que decir. En primer lugar, D. Manuel, el elemento sano de Villena se encuentra lo mismo (sin excepción alguna), entre la gente de levita que entre la de chaqueta, y en segundo lugar que entre todo ese elemento sano hay masones y amigos íntimos de los masones, que, por más que sean tan ferros como usted dice, todavía no sé que se hayan comido á nadie, y por esta razón no se les teme ni mucho menos.

Ahora bien, si todo eso del elemento sano de los labradores lo dice usted para que sirva de propaganda, entre la honradísima clase de chaqueta, no está del todo mal; pero permítame usted que le diga que no debe usted ahondar mucho en este tema porque es lo que ellos dicen: «la situación nos busca para sacarnos los votos que tenemos, pero está visto que no le servimos más que de escalera... En la candidatura ditama para concejales no se halla una chaqueta ni para un remedio, y... obras son amores.»

Y váyales usted con eso de *satanistas y masones*, ahora que están que arden por el camelo de la candidatura.

Y continúa V. «No imitemos á los impíos que huyen como el diablo de la cruz de los escritos templados y morales, (aquí está ese clásico sabor á sermónico de cuersama que tanto me gusta y que tanto envidio á D. Manuel) no tomándose ni el trabajo de desplegar los periódicos religiosos, (pícaros ellos, los impíos,) porque son la condenación de sus estravios. (Bien dicho). ¿Y qué tiene de particular que los aficionados á la tauromaquia por ejemplo, (aquí del sermón del Cura de Chaorna) tengan antipatía á la vida ascética que es la delicia de los santos? (nada, D. Manuel, nada; le ligo á V. que nada). ¿A caso con saber bailar un rigodón, (lo dicho, el Cura de Chaorna) se adquieren los conocimientos necesarios para defender la política cristiana?» De ninguna manera, D. Manuel. Tiene V. razón: bailando rigodón se va á la perdición y á la condenación; bailando esta clase de rigodones no se defiende nada, ni aún la polka íntima de la tauromaquia de la vida ascética con los impíos que huyen como el diablo de la cruz, bailando el rigodón. Y, digo con usted: «desengañen-se los hombres de buena fé que la tengan de veras.»

«La política de La Verdad, dice usted, que es la de los amigos verdaderos de la situación de Villena...» No es necesario que lo jure usted. Eso ya lo sabía todo el mundo, más, en fin, bueno es apuntarlo por lo que luego pudiera sonar.

Pero, mire usted, es una lástima que, según usted asegura, *está el diablo* haciendo de las suyas, envidioso de la victoria obtenida por sus amigos los de la situación, porque mire usted que el triunfo ha sido ruidoso, y sobre todo limpio. No faltaba más sino que ese diablo aconsejase á algunos de los concejales electos que no tomaran posesión en vista del triunfo obtenido, pues ya ese diablo dió en la flor de decir días há, que aquella victoria, obtenida por la violencia y las malas artes, debía considerarse como derrota poco favorable á muchos honra-

dos sujetos de la candidatura de la situación. Efectivamente, es un diablo malo para ustedes; pero que por esta vez, según mi criterio, no merece gran cosa, por más que usted le diga *veleidoso rey de la mentira*.

Por lo demás, yo ya sé que usted no odia á las personas particularmente aunque deteste á la masonería por antipatriótica, desmoralizadora, anarquista é infernal. ¡Cuidado que es iniqua la de usted contra la *secta maldicienda*! ¡Y qué cosas se le ocurren á usted contra esa asociación! Es usted más feroz D. Manuel. ¡Ah! si usted pudiera clavarle el diente... (que no podrá usted, y ya verá usted como no puede), rabiaba la pobre, de seguro.

Y tras esto encaja usted un «De consiguiente» que es el reclamo político-religioso más claro y terminante que darse puede. Y como, en la precipitación con que se escriben estos artículos, á lo mejor se olvida al final lo que se dijo al principio, á usted se le olvidó esta vez poniéndose en contradicción lastimosa y lo siento, porque hasta aquí iba la cosa que ni de muelle. Voy á tener el honor de apuntar la contradicción.

Dice usted al principio: «¿Cuál es la cuestión que se debate en Villena y en todo el mundo? Únicamente lo ignoran los que no tienen patriotismo, defendiendo solo intereses personales; y los que aparentando religiosidad explotan la idea católica para sus fines políticos.»

[Bravo, muy bien, D. Manuel; esto es hablar!]

Pero dice usted al final: «De consiguiente, así como algunos candidatos á diputados á Cortes de la situación, en las últimas elecciones tuvieron el buen sentido de decir que eran católicos para obtener el triunfo, tengan entendido todos los que mandan y aspiran al mando que el catolicismo por más combatido que sea, se impondrá á la corta ó á la larga, porque es difícilísimo el ser hombre honrado de veras fuera de la doctrina cristiana; (si esto no viene bien, lo trae D. Manuel) y el que quiera adquirir popularidad, tendrá que ajustarse á esas doctrinas.» (¿Qué conclusión tan bien traída y tan magistral!)

Por manera, V. Manuel, que en el primer párrafo, condena usted con frase enérgica y contundente á los que aparentando religiosidad, explotan la idea católica para sus fines políticos, y en el segundo, en su de propaganda, encarece usted el buen sentido de decir que eran católicos los que quisieron salir diputados á Cortes de la situación, ó lo que es igual; los que, explotaron la idea católica para sus fines políticos, medio único empleado para salir diputado.

¿En que quedamos don Manuel? ¿los condenamos ó los absolvemos? Por mí, que bailen el rigodón de la tauromaquia.

Lo que no me parece bien es lo de que sea difícilísimo ser hombre honrado de veras fuera de la doctrina cristiana. Yo conozco á muchos que no son cristianos y son honrados como el que más, y conozco á otros que cristianos y todo, son... de oro en esto de la honradez. Además, el refrán aquel «En la puerta del rezador no pongas tu trigo al sol, porque rezando rezando se lo irá entrando,» no se hizo para moros, y ya sabe usted lo honrado que podrá ser el rezador que se entre el trigo á casita contra la voluntad de su dueño, por cristiano que sea.

Réstame solo decir á usted que el párrafo antepenúltimo de su artículo, ese de *las batallas de los pillos contra los hombres de bien*, etc., no es posible que lo haya usted escrito con la gravedad que respira el resto. Vamos, sea usted franco, D. Manuel, ¿verdad que se reía usted como un descolado al estampar esas lindezas tan retrecheras? porque mire usted que escribir eso en serio conociéndonos tanto como aquí nos conocemos. le digo á usted que es más difícil que dar solución al movimiento continuo.

Y perdone usted, D. Manuel, el tono ligero que he empleado para contestar á su bien acabado artículo. Hay cosas que yo no puedo tratar en serio y una de ellas, lo digo con franqueza, es el artículo de usted.

Esto, no obstante, me repito de usted, su enemigo político nada más; pero consítele, hablándole seriamente, que, á pesar de esa enemistad, le tiene en alta consideración y estima.

AQUILINO JUAN OCAÑA.

## Servicio exclusivo de El Demócrata

### De actualidad.

O nuestros respetables predecesores mentan más que la *Gaceta*—¡y ya era mentira!—ó el mundo ha cambiado mucho en pocos siglos: aunque muy bien puede ocurrir que sean verdad ambas cosas: lo del cambio del mundo y lo de la embustería de nuestros abuelos (á quienes Dios haya perdonado; amén).—Ello es que en comedias y en novelas, en cuentos y en historias, se habla con frecuencia de las *mañanitas de Mayo* y hasta de las de Abril florido (buenas flores te dé Dios!). *Mañanitas de Abril y Mayo!* titulaba uno de los más famosos dramaturgos de nuestro siglo de oro una de sus más lindas creaciones.

«Hésped eterno del Abril florido» nombraba al *céfiro blando*, uno de los más elegantes poetas líricos del Parnaso español, y puedo asegurar á ustedes que ahora mismo, y cuenta que ya estamos en Junio, como quien dice en la canícula ó poco menos, estoy escribiendo estas cortas líneas al calor de... la chimenea de mi despacho.

Por eso digo: ó ha variado mucho este clima desde entonces acá ó los que tales cosas escribían faltaban á la verdad como unos bellacos.

Me parece verosímil que en efecto el planeta Tierra se vaya enfriando como asegura Flammarión, pero ¡caracoles!—y ustedes dispensen—me parece que vamos del asiado de prisa en esto del enfriamiento. Porque yo que no soy octogenario, ni sexagenario si quiera, aunque pase de cincuenta, recuerdo perfectamente que en otros años, ayer como si dijéramos, en el mes de Junio, no era posible llevar abrigo ni había quien resistiese una sesión de Cortes entera; bien que ahora sucede lo mismo; pero no por causa del calor.

Y lo que es en este año de gracia de 1891, nadie diría que hemos entrado ya en Junio, si no fuese por que nos lo dicen á voces los exámenes que están verificándose en todos nuestros establecimientos oficiales de enseñanza; y los exámenes dichos interesan preferentemente no ya solo á los examinandos, que son bastantes, si no á las familias de los examinandos; y en qué familia no habrá un estudiante, á lo menos? Pues dicho se está que para los estudiantes y sus familias, desde que entra Junio hasta que sale Junio, hay un solo aspecto: el de los exámenes: *la nota del chico*. No hablen ustedes hoy á los muchachos, ni á sus padres, y mucho menos á sus madres, de la crisis obrera, qué les importa eso? ni de la prórroga del monopolio del Banco; ni del aumento de la circulación fiduciaria; ni de la novela del Padre Coloma; ni de nada que no sea los exámenes; los exámenes, los exámenes... «*That is the question*», como dice Hamlet.

Y por cierto, ya que de exámenes se habla, que andan ahora discutiendo algunos amantes de la juventud acerca de si son convenientes ó son perjudiciales esos ejercicios y sobre si deben continuar, ya en la forma que hoy tienen, ya en otra forma, ó si valdrá más suprimirlos por completo; si ustedes me pidieran mi parecer yo les diría paladina y resueltamente, que deben ser suprimidos, como cosa que ó no sirve para malicia de Dios la cosa, ó si sirve para algo es para llevar trastornos y disgustos innecesarios á las familias; para mortificar á los niños pudentos y aplicados haciéndoles contraer, acaso, en edad temprana, achaques y dolencias de resultados fustosos; para enseñar á los estudiantes desahucados y de poca vergüenza, cuan fácil es ganar curso y á obtener notas brillantes, sin haber estudiado una palabra. Les diría con sinceridad y con franqueza, como quien expone opiniones fortificadas por muchos años de práctica incansante, que los exámenes en la forma en que hoy se practican á nada útil conducen, absolutamente á nada; que son, por regla general, una farsa. Y de que lo sean no tienen la culpa los profesores, ni los discípulos: la tiene el hecho mismo que es absurdo, porque absurdo es intentar lo imposible. Que darle otra forma es difícilísimo y lo será más cada día, dada la progresión que de un año para otro cuenta el número de estudiantes y por consiguiente el de examinandos y graduados. Les diría... les diría otras muchísimas cosas que tal vez no fueran del todo descalabradas, aun siendo más, y en las cuales habría por lo menos de interés absoluto, porque no tengo hijos que hayan de ser examinados, y yo... ya hace mucho tiempo que no me examino. Pero como nadie me pregunta, y como tengo para mí que estas opiniones mías no importarían á nadie, me las reservo para ocasión más oportuna y digo diciendo que hoy está planteado ese problema interesantísimo, de si deben continuar los exámenes, ó si deben ser suprimidos.

Y adviendan ustedes que no es esta ni podía serlo, cuestión política; ni tampoco asunto baladí... como que entre las muchas personas

que sobre ella discurren están los profesores D. Nicolás Salmerón y D. Marcelino Menéndez Pelayo. Bastan esos dos nombres para justificar mis dos afirmaciones: ni Menéndez Pelayo ni Salmerón son hombres para apadrinar insustancialidades; ni estarían conformes, como lo están en este asunto si fuese envuelto en él un tema de controversia política, pues de sobre se sabe en cuán diferentes escuelas militan esos catedráticos eminentes.

Si se suprimieran ó no los exámenes, no lo sé, aunque me inclino mucho á creer que sí; tampoco sé si modificarán su forma: lo que sé es que por hoy no están suprimidos ni se han modificado, y que todo es sobresalto y tribulación y lágrimas y duelo en las casas donde hay estudiantes, que son casi todas las casas.

Y sé también que un periódico de Madrid, *El Liberal*, ha tenido la feliz ocurrencia de dar noticia á sus lectores de lo que en esa materia, tan interesante para todos, ocurre en los distintos centros de enseñanza pública. Hace ya algunos años otro periódico, muy popular también, *El Globo*, discurrió que procedía dar noticia de lo que desde el púlpito decían los oradores sagrados. No para burlarse de ellos, ni para hacer bafa ó escarnio de las doctrinas sustentadas, sino para estudiar aquellos trabajos como obras literarias, aguilatar sus bellezas, señalar sus defectos, hacer, en una palabra, análisis razonado de los sermones.

Antes los predicadores, después los magistrados, ahora los jueces de tribunales de examen; está visto que la Prensa lo invade todo. Estas al fin y á la postre son señales de los tiempos. Señales que no marran.

Como los exámenes de fin de curso señalan también, sin equivocación posible, que estamos en Junio, aunque otra cosa digan el termómetro que no quiere subir y la capa que no se decide á dejarlos.

ANTONIO SANCHEZ PEREZ.

(Prohibida la reproducción.)

## Desde Yecla.

Sr. Director de El Demócrata.

Muy Sr. mio: Principio esta por donde concluía mi anterior. Analicemos la marcha en ésta del antes partido conservador—hoy fusionista—y si encontró después de quedarse huérfano, buenos ó malos consejeros, es el primer punto que debo tocar ahora. Veamos que hizo.

Como quiera que al venir al poder Cánovas no pudieron tener la influencia en la localidad que ellos esperaban, debían de quedar muy descontentos, causa después de desesperación y de despecho y mucho más faltándole un jefe, y es natural, en casos tales no debió faltar alguno que más avezado á la alta política se ofreciese como protector de ellos y ocupar su puesto; de lo que mediase entre éste y aquéllos lo ignoro; pero por el resultado podremos advertirlo viendo con asombro de la opinión general que aparecieron los de la plana mayor y sus amigos declararse liberales dinásticos, ó sea fusionistas, dejando el título que antes ostentaban y traspasaban su abo- lencia á los de la situación que, ni éstos lo tomaron ni habían ido al municipio con tal carácter, antes al contrario, combatiéndole. ¡Bonito papel el de aquéllos! Estar años y años llamándose conservadores, creándose las enemistades políticas de todos los que no lo eran, y en un momento dado principiar á combatir lo que antes era su bandera, diciendo: allí queda eso, es político?

Pues el partido conservador en su larga dominación en esta localidad, como es natural, en su política y administración no fué con todo el aplauso del pueblo. Fué creando mala atmósfera y enemistades colectivas y personales, dando lugar por lo mismo á que en la lucha del 89 formasen la confederación autonómica local, y claro está, al no poder tomar la balata en el cambio político ya indicado, diría: ahí queda eso y me pongo otro traje.

Ahora pregunto yo ¿es acaso un crimen político el que uno ó varios individuos en un momento dado varien en su modo de ser político? No. Cuando este se verifica en sentido de progreso y del bien general y por convicciones de amar lo que antes detestaba; pero si la variación se hace con miras egoístas y personales pudiera dar un resultado contraproducente. El caso ellos lo resolverán.

Además, hay que tener en cuenta que como al variar de posición, ésta, estaba tomada por otros y quisieron sentar plaza de generales, en lugar de hacer un bien á la colectividad general, entró la lucha de preferencia, apareciendo más enemigos que antes los que se apresuraban á aparecer de primera fila.

Resultando que aquellos que entraron nuevos fueron perdiendo en número, pues no todos fueron arrastrados en el cambio, quedando mermeadas sus fuerzas.

La opinión pública, que la más no entiende el por qué de esas cosas, una parte quedó con los de la situación y la otra en su sitio.

Después vino la lucha en la elección para diputados provinciales y es natural, con su nuevo traje político, entraron en inteligencias con sus alicines, si bien no lucharon con empeño, dejando sus fuerzas casi abandonadas, resultando quedar el campo por los de la situación.

A seguida se presentó la lucha para la elección de diputados á Cortes y como en ésta ya juega la alta política y se caracterizan más las fracciones políticas. En las localidades, me reservo para otra el dar detalles para ilustración de los lectores, dignos de tomarse en cuenta para la resolución de mis propósitos.

Hasta otra se despidió de V. su affmo.

EL CORRESPONSAL.

Yecla 4 de Junio de 1891.

Sección Literaria.

A. G. M. (1)

Hoy cumples quince años. ¡Hermosa y envidiable edad! ¡Quién pudiera contarla y lo pasado, pasado... y lo sabido, sabido, como suelen decir y decimos todos los que ya no nos acordamos de cuándo la tuvimos!

Triste es en verdad, según Espronceda, ver como

«pasa la juventud, la vejez viene, y nuestro pié, que nunca se detiene, recto camina hacia...»

No quiero concluir el verso, por temor á que, en vez de un artículo casi festivo y casi-serio como pienso dedicarte, me resulte una lamentación fúnebre, triston y empalagosa para tí.

Hoy entras en el lleno de los quince años, y en principio de otra vida más seria, más juiciosa, más formal... sí, señor.

Has entrado en el período en que la niña se va convirtiendo en mocica, y ya, desde hoy, no te están bien muchas cosas que ayer no estaban mal, como mañana, cuando ya te hagas moza del todo, habrá otras que hoy no te estarían bien.

La primavera de la vida, como la primavera del año, es primavera de flores.

Las flores de la primavera nos dan el perfume que embriaga, el aroma... etc...

(Mi amigo Vera estaba hablando sobre esto tres semanas).

La primavera de la vida nos da las ilusiones, los sueños, los delirios del alma que pocas veces llegan á granazón, por las variaciones á que están sujetas.

En esa hermosa edad se forman las ilusiones...

(Y dale con la poesía ó lo que sea!)

Hablemos así al natural, á lo llano, á lo sencillo, y nos entenderemos mejor. ¿Verdad?

Pues, sí; desde hoy ya no te están bien, repito, ciertas cosas: Ayer jugueteabas en la calle con tus amigas, corrías y saltabas, como una niña que eras... Lo mismo te daba ir bien peinada que moñona, llevabas el pañuelo torcido, los zapatos en chancleta: ibas curiosa y bien vestidita, pero con dejadez y descuido.

Ahora ya es otra cosa: debes peinarte con más esmero; cuidar que la raya no esté torcida; la bata bien ajustada; el pañuelo derecho; alisarte el moño cada vez que hayas de salir á la calle; cuando salgas irás muy tiesa, mirarás de reojo para verlo todo, sin que te noten que miras, dando así alimento á la curiosidad tan innata en las mujeres... y en los hombres.

En esta edad empiezan los inconvenientes para vosotras.

Tanto como es de libertad para el hombre, es de esclavitud para la mujer.

Si te ven por la calle andar tiesa, taconeando fuerte, presumida y garbosa, dirán de tí las que descuidan sus casas y familia por meterse en lo que no las importa:

—¡Tampoco es tontuela esa muchacha!... ¡Vaya una mona á los quince años!...

Si te ven, por el contrario, andar con naturalidad, sin presunción como corresponde á tu edad, dirán las mismas desocupadas:

—¡Vaya un garbo de muchacha!... ¡Pues si esto es á los quince años, no sé que será más adelante! ¡Jesús y que repavala!

Estos inconvenientes les salen á todas sin excepción ni distinción; pero se evitan con no oírlos, ó despreciarlos si se oyen.

Luego vienen otros más serios para los cuales hay el mismo remedio que para los anteriores.

Podrá ir un día á tu casa una amiga de tu madre, y la oírás decir:

—¿Tú sabes que crecida está esta muchacha?... ¡Cómo nos hacen viejas!... Por supuesto, que pronto tendrá quien la ronde la calle...

—¡Cá! no tiene más que quince años, y solo piensa en lo que debe pensar.

(1) Este artículo de nuestro querido amigo don Pascual M. Estañ, lo hemos extraído de su carpeta y lo publicamos sin que él se entere. Acaso se le haya muy bien que demos á luz estos mensajes íntimos pero... ¡entre camaradas, hoy por tí y mañana por mí! como dice el cadete de la comedia MILITARES Y PARAJOS.

—Sí, pero está muy desarrollada, no lo extrañarías...

Y si al salir de tu casa aquella amiga de tu madre, ¡á la casualidad de que pasa un jovencillo y te saludó, y tú le contestas cortés y amable, se irá diciendo la buena amiga:

—¡Vamos; tempranito empieza la niña con novios!...

Lo mismo te sucederá en todo. Si tienes amigas más feas que tú, te pondrán como nueva, y presas de la envidia no perderán ocasión de roerte los *zarcillos*, como dicen ciertas gentes de nuestro pueblo.

Si son más guapas, te mirarán así como con lástima...

Pasar: luego el tiempo; y cuando llegues á tener un novio serio y formal, un novio de los que llegan hasta la iglesia... todas esas amigas, más guapas ó más feas que tú, te pondrán de vuelta y media, te encontrarán más faltas que á una pelota, y de tal modo te tratarán que no habrá quien te conozca.

Tú evitarás todo esto, pensando que no hay vitora más venenosa, que la lengua de una persona dominada por la envidia.

Te casarás... y á los ocho días ya te dejarán quieta, pues las envidiosas se habrán cebado en otras, y no se acordarán de tí!

Te casaras he dicho... y está bien dicho.

Las muchachas como tú (y no lo tomes á exageración de mi cariño) se casan pronto... El matrimonio es una contribución que pagan casi todos, y casi todos también la pagan con recargo y apremio.

El recargo de esta contribución son las cuñadas; el apremio es la suegra.

Yo no sé qué cosa será una suegra; pero por las muchas que he visto sin envidia, creo que son, como dijo no recuerdo que poeta, una verdadera joroba del matrimonio.

No niego ni dudo de que las hay buenas... ¡pero son tantas las que merecen un dogal! Suegra y nuera: dos enemigos mortales, separados por un odio que explican perfectamente algunos filósofos.

La suegra cree en el egoísmo de su amor maternal, que la nuera le ha robado el amor de su hijo; la nuera cree que su marido quiere á su madre más que á ella... y en el egoísmo de su pasión también, vé en su suegra el mayor enemigo; y de aquí esa guerra sorda y continua entre nuera y suegra cuando son personas que saben sentir y querer como seres racionales; pues esto no reza con aquellos que para evitar tales disgustos, emparejan á la suegra y á la nuera y les muelen los huesos de una buena paliza, quedando tan satisfechos de su obra, como el asno que mata á su amo de una cox.

Tampoco he conocido cuñadas ni cuñados por derecho propio; pero por desgracia concedo, tengo una cuñada á la que quiero como una hermana... y un cuñado en quien miro al mejor de los hermanos. Juzgo á ambos como una excepción de la regla; y así te lo deseo si un día los tienes; porque, créeme niña, se dan unas cuñadas por esos mundos!...

Suspendo mis observaciones sobre el porvenir, pues de seguir así llegaría hasta dejarte viuda.

Hoy cumples quince años. Sé buena siempre, siempre, siempre, y serás feliz. Lleva erguida la frente con el sello de la honradez, y no temas la maledicencia ni la envidia de los demás. Sufre con resignación los azares de la suerte, ¡ah! y cuando te cases, no dejes de convidarme á la boda. ¿Lo sabes?

Termino ya: pensé escribir algo de provecho para tí, y me ha salido un galimatías que me dá miedo; pero como esto no lo ha de leer nadie más que tú, te lo ofrezco así como es, y tan amigos.

2 Junio. P. M. ESTAÑ.

A la Srta. Doña Carmen Terol

(PARA SU ALBUM.)

No recuerdo como fue, Si soñando ó si despierto; La verdad es, que en un huerto Pensando en tí, me encontré.

Al fulgor de luna llena, Y como puesta de hinojos, En el cristal de mis ojos, Se miraba una azucena.

Mi pensamiento y su aroma, No empañaban el espejo; Porque á veces, tiene un viejo, Pensamientos de paloma.

En la más plácida calma, Pensé dos horas tranquilas, Con la flor en mis pupilas, Y con tu efigie en mi alma.

Flor y efigie, iguales son «Dije» al despuntar el día: Me fijé más, y no había Puntos de comparación.

Entonces, de un modo brusco Me alejé de aquel lugar, Murmurando sin cesar, «No es esta la flor que busco.»

De pronto, (nunca un poeta Tuvo mas cristiano sueño;)

Al pié de un sauce pequeño, Se ocultaba una violeta. Estaba al cielo mirando, Y en su embeleso, rezaba: Miré á tu efigie, y estaba Embelesada, y rezando. Las plegarias de las dos, En el espacio se miran. Y en una espiral, subían, Al cielo, buscando á Dios. Se doblaron mis rodillas, Y también recé: en Dios creo Porque su grandeza veo, En dos flor... tan sencillas. JUAN HURTADO TOMÁS.

La banda municipal

Siguiendo la costumbre de años anteriores, la banda municipal de música tocará en el paseo durante los meses de Junio, Julio y Agosto, los domingos y días festivos desde las 6 á las 7 y media de la tarde. Muchas personas verían con gusto que en vez de tocar la música por la tarde lo hiciese por la noche, lo que nos parece muy aceptable, pues de este modo luciría más y no habría tanta aglomeración, ni tantas confusiones como suele haber por las tardes.

Hé aquí el programa de las piezas que la banda ha de ejecutar esta tarde, según nos manifiesta D. Francisco Diaz Romero, director de la misma.

- 1.º Pasodoble de la ópera El Recluta, de Espl.
2.º Polka del «limpia botas» de la zarzuela El chaleco blanco, de Chueca.
3.º Gran sinfonía potpourri sobre motivos de zarzuelas nacionales, por Marqués.
4.º Vida artística, tanda de walses, de Straus.
5.º Pasodoble de la zarzuela Los trasañadores, de Nieto.

El programa, como verán nuestros lectores, es muy variado y confiamos en que el Sr. Diaz nos dará á conocer en unión de algunas obras modernas, lo más selecto de los autores clásicos, procurando dar á estos conciertos la mayor amenidad posible.

Esperamos que tanto el Director como los individuos de la banda nos darán motivo para decir de ellos mucho bueno, les aconsejamos que estudien mucho y nos permitimos rogar á los chicos procuren ser más puntuales en la asistencia á los ensayos, pues tenemos entendido que no acuden á la Academia con la asiduidad que fuera de desear.

Sección local y general.

Dice nuestro apreciable colega local El Activo que en nuestro número anterior salimos por el registro tanto.

¡Registro tanto, registro tanto! Ignoramos que clase de registro sea éste, cosa natural en un tanto y desearíamos de la sabiduría y amabilidad del colega va que, según parece es perito en la materia, nos diga qué registro es ese.

Con lo que él ejercitaría la obra de misericordia de enseñar al que no sabe y nosotros le quedaríamos agradecidos.

A no ser que lo diga porque no hemos observado hasta ahora su cambio radical.

Solo en este caso puede tener razón el colega.

Nosotros hubiésemos jurado que venia al estadio de la prensa á defender las ideas liberales y resulta que ha venido también á aplaudir á la situación actual y precisamente en hechos que lejos de merecer aplauso solo de censuras son dignos.

Regocijese la situación. Antes contaba con un organillo, según frase de El Activo.

Ahora cuenta con organillo y medio. Esto en la suposición de que el colega no pueda darse por entero á la situación, dado que los escritores madaleños que llenan El Activo, casi por completo, no han de seguir más impulsos que los de su conveniencia política.

Del mismo apreciable colega: «El Activo, no tiene ni ha tenido nunca que hacer el papel de hijo prodigo; pues donde estaba, está y donde está se hallaba siempre.»

¡Puede! Pero esto no obsta para que en las elecciones de diputados á Cortes estuviera enfrente de la situación y del señor Yañez y en las municipales al lado del señor Yañez y la situación.

De modo que, como el toro del cuento, nuestro caro colega, ó mejor dicho, su carísimo Director, vá del coro al caño y del caño al coro; pero todo correctamente

sin variar de posición y permaneciendo donde estabas. Que conste así.

Y sigue nuestro colega por el mismo registro, por el discreto, se entiende: «El Activo está donde estaba y es lo que era.»

¡Pero criatura, si usted al contrario del Supremo Hacedor, no está en ninguna parte!...

En la sección 1.ª de la Audiencia de Alicante se verá el día 18 en juicio oral la causa procedente de este juzgado que se le sigue á Salvador David Soler por el delito de robo y el 20 la seguida á Francisco Alcaráz López, por el de homicidio, y en la sección 2.ª el 17 la seguida contra José Bernabeu Fuentes por violación y el 19 la de Juan Soriano por tentativa de robo.

El hijo mayor de nuestro querido amigo D. Ricardo Bonastra ha obtenido la nota de sobresaliente en los exámenes de Aritmética mercantil y Geografía Estadística; asignaturas que ha cursado en la Escuela de Comercio de Alicante. Sea enhorabuena.

Ha fallecido nuestro particular amigo D. Joaquín Gomez Fernandez. ¡Descansa en paz!

El principe de Gales ha comparecido ante el Tribunal de Londres á declarar en una causa sobre juego. Ha sido considerado sin privilegio alguno. Lo mismo que en España.

Durante los siete días últimos han sido inscritos en el Registro civil, 4 matrimonios, 23 nacimientos y 7 defunciones.

SECCIÓN COMERCIAL Y AGRICOLA

Después de nuestra última revista ha habido algunos días de paralización en nuestro mercado de vinos, á causa de haberse retirado algunos compradores en vista de los altos precios que exigían los propietarios, y de las malas noticias que se recibían de los mercados franceses; por lo cual aconsejábamos á nuestros cosecheros que no exageraran sus pretensiones.

Restablecida por fin la buena armonía entre unos y otros se han verificado algunas operaciones de importancia á los precios de 10 á 12 reales arroba.

La vegetación de los viñedos vá normalizándose, y aunque son de bastante consideración los daños causados por los hielos de invierno en algunos parajes, la abundancia de fruto que en general ostenta, unida al rendimiento de los nuevos majuelos que empezarán á producir este año, nos hacen esperar que la próxima cosecha no será en su conjunto menor que la del año pasado.

Leemos en la revista del 30 de Mayo de la Estación enotécnica de España en Cette:

«El mercado de vinos se anima algo. Las clases superiores sostienen bien sus precios, iniciándose una ligera alza en los Alicante sin yeso. Algunas partidas escogidas, con yeso, han sido muy bien vendidas con objeto de mezclarias á los vinos sin yeso y de poco color, y poder tener un conjunto de buenas calidades. Las demás clases, con poca diferencia, se cotizan á los mismos precios que la semana anterior.

La importación de vinos españoles ha disminuido algo, pues desde el 10 al 24 del corriente han llegado á este puerto 90.772 hectolitros de vinos ordinarios y 876 de licorosos.

Los precios del mercado en vinos de Alicante son los siguientes:

Vino sin yeso, de 14 á 15, de 28 á 32 francos; idem con yeso á menos de dos granos, de 14, de 25 á 28.»

Teatro Chapi.

Compañía cómica-dramática bajo la dirección del distinguido primer actor don Juan Colom.

Función para esta noche á las nueve: La gran comedia, en tres actos y en prosa, de D. Enrique Gaspar y el juguete cómico de Pina Dominguez, titulado Mi duro y mi mujer.

# BAÑOS DE STA. ANA

JÁTIVA

Aguas ferro sulfurosas frías y aguas ferruginosas.

Este antiguo y acreditado establecimiento queda abierto al público desde 1.º de mayo á 31 de octubre de este año. En él se encontrará buena fonda y cómodo hospedaje para todas las clases sociales. Para mayor comodidad de los bañistas cuenta el establecimiento con un coche que presta servicio diario entre éste y la estación de Játiva, y para la tranquilidad de los mismos existe también en aquel un puesto de Guardia civil.

Es universalmente sabido que estas aguas producen eficaces y seguros resultados en todas las manifestaciones *Herpéticas* y *Bacofulosas* en sus múltiples formas, y que combaten victoriosamente el *lufatismo*, la *elecro-sis*, la *asemia* y otras muchas dolencias que se detallan en los carteles y prospectos que todos los años se imprimen, en los que se dan pormenores relativos al *Hospedaje*, ya por cuenta propia, ya en la fonda ó por pupillaje.

Los que deseen más detalles se dirigirán á D. Domingo Felch, calle de las Cocinas, 3, bajo, encuadernación, Valencia, ó al administrador de los Baños, quienes facilitarán prospectos.

## TINTA NEGRA Y DE COPIAR SUPERIORES

Se vende en la Imprenta de este periódico á precios sumamente baratos.

## TEORÍA Y PRÁCTICA DE LA PROSODIA Y ORTOGRAFÍA

EXTRACTO

DEL INSTRUCTOR ORTOGRÁFICO

con multitud de ejercicios para la escritura al dictado

FOR

Don Antonio Moltó y Belda.

Esta obra se halla de venta en casa de su autor, calle de Madrid, 3, y en la Imprenta de este periódico, al precio de 50 céntos. ejemplar.

PEDIR EN TODAS PARTES

LOS RICOS

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE VENANCIO VAZQUEZ.—MADRID

Agente general en esta provincia:

D. VICTORIANO BLANCO

Alto, 9, duplicado, CARTAGENA.

JOSE GARCIA RIPOLL  
VILLENENA

SE HALLAN Á LA VENTA:

Guano inglés Pilkington, Azufres, Sulfato de cobre y Portland, Aguas de Vals, Vichy, Carabaña y Loeches.

# MÁQUINAS VINÍCOLAS, AGRÍCOLAS É INDUSTRIALES

## FELIX VALLS

39, LAURIA, 39—TELÉFONO NÚM. 374

VALENCIA

**BOMBAS**  
Prensas estrujadoras  
Accesorios  
PARA EL TRASIEGO DE VINOS.  
DEPOSITOS  
de hierro estañado  
para Alcohol.  
Tubos de Goma y Lana.  
PULVERIZADORES  
para combatir  
EL MILDEW  
BÁSCULAS  
para pesar Bcoyas y para  
el Comercio.

ALAMBQUES  
y aparato destilatorios  
PALAS DE AGERO  
Y HORQUILLAS  
ARADOS DE VETEDERA  
VINADORAS  
Tijeras para podar  
LEGIADORAS



Gran depósito de planchas de cobre de todos espesores, para la construcción de alambiques y calderas; tubos y soldaduras para los mismos.

Planchas de hierro galvanizadas, (agrias y dulces). Tubos de plomo y de hierro galvanizado.

Gran depósito de pulverizadores de varios sistemas, como son: RELÁMPAGO, RAYO, EXELSIOR y otros.—Azufradoras sistema BALLOTÓN; la mejor de todas las conocidas hasta hoy. Esta azufradora tiene la ventaja de despedir el polvo en forma de abanico, no habiendo desperdicios ninguno de azufre.

Se hacen toda clase de composiciones á los pulverizadores, y se venden piezas de todas clases de recambio.—Gran depósito de sulfato de cobre.—Folletos sobre el tratamiento del mildew.—Único agente en todo el reino de Valencia, FELIX VALLS.

DRUGERÍA BARCELONESA  
DE

## ROMERO Y PIÑOL

Princesa, 7, ALICANTE

A los cosecheros y comerciantes en vinos debemos prevenirles que esta casa ha recibido gran cantidad de ACIDO TARTÁRICO procedente de las más acreditadas fábricas francesas que hasta hoy es el que está dando mejores resultados, lo cual prueba por el corto tiempo que llevamos establecidos, han dado brillantes resultados en los pueblos de la provincia.—Drogas y productos químicos para la industria, artes y farmacia.—PRINCESA, 7, ALICANTE.

## A. GUILLÉN LOPEZ

GALLE MAYOR, ALICANTE

Gran surtido de ferretería, herramientas, quincalla y perfumería.

Los constructores de obras, carpinteros, herreros y albañiles, encontrarán mucha variedad de artículos á precios ventajosísimos como lo tiene acreditado dicho comercio.

## ANTONIO VALIENTE

3, PLAZA DE SANTIAGO, 3.

TALLER DE EBANISTERÍA  
ALMACÉN DE MUEBLES

Camas de Hierro á la inglesa

FUNERARIA

Esta casa tiene en depósito un surtido de ferretros metálicos de todos tamaños, á precios económicos.

### ¡OJO, AGRICULTORES!

Abonos puros triturados de astas y pezuñas, procedentes de la casa B. ABADIE ET C.º de BEAUCAIRE, sin ningún cuerpo extraño para darles peso, de excelentes resultados para obtener buenas cosechas, útiles para toda clase de siembras, viñedos y plantaciones, y aplicables á todos los terrenos de labor.—PRECIO, 29 PESETAS LOS 100 KILOS, franco de envase, porte, y plazo de 90 días fecha de la factura, puesta la mercancía sobre wagon en las estaciones del ferrocarril de Novelda, Elda, Sax, Villena, Candete, La Encina, Fuente la Higuera, Mogente, Alcedia, Játiva, Biar, Benojama, Bañeres, Boscailente, y en los pueblos de Castilla, Onil, Ibi, Coseñaina, Muro, y en este depósito de Alcoy, casa del representante

RAFAEL ARACIL, Sta. Elena, 1.

Agente único en las provincias de Alicante y Valencia.

En VILLENA, Sub-agente, D. FRANCISCO HERNANDEZ PARDO, Calle de la Estación.

## TALLER DE EBANISTERÍA

y Almacén de muebles y camas de hierro

DE

## EMILIO PUCHE

Gran surtido en muletas, bolsos, limosneros, cartaras, peñecas, cinturones de señora, portamonedas.

Artículos fantasía para regalos.

Lampistería, batería de cocina, y juguetes.

Bonito y variado surtido en bastones.

Esta casa es la que más barato amuebla una habitación, á saber: 1 sillería de brocatel de seda ó sean 8 sillas, 2 sillones y 1 sofá. 1 entredós á elegir, 1 espejo 1.º de 108 por 70 centímetros y un centro con mármol bizantino, por 500 pesetas.

También encontrará el público todo lo concerniente á funeraria, especialmente en ferretros de metal, á precios sumamente económicos.

LA VILLENENSE  
FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS  
DE  
F. HERNANDEZ BLANQUED  
CORREDERA, 13, VILLENA.